



Capítulo 1925

Espada Devoradora de Demonios

¿Sabías que la Espada Selladora de Demonios fue una vez una espada común y corriente, que evolucionó gracias a la sangre de demonio en la que se empapó constantemente?

Yuan reveló esta información con calma, mientras observaba la espada que sostenía. Si no hubiera estado protegida por su Aura Selladora de Demonios, la Espada Selladora de Demonios probablemente se habría convertido en un tesoro maldito.

'¡Necesito correr!'

Al ver la Espada Selladora del Demonio, el Emperador Demonio abandonó toda idea de batalla. El miedo se apoderó de él y comenzó a buscar desesperadamente una forma de escapar.

Yuan entrecerró los ojos hacia el Emperador Demonio, y una sonrisa tiró de sus labios.

"Esa mirada... ¿Intentas escapar otra vez?"

Todo el ser del Emperador Demonio tembló ante sus palabras, conmovido. El instinto se apoderó de él y salió disparado, solo para estrellarse contra una barrera invisible. Yuan había activado la Zona de Sellado Demoníaco mucho antes, atrapándolo silenciosamente.

"¡JAJAJAJAJA!"

De repente, Yuan se echó a reír, su voz fue lo suficientemente fuerte como para sacudir el espacio a su alrededor.

"¿F-Fundador...?" Sobresaltada, el cuerpo de Sun Ling Cai dio un pequeño salto.

¡Esto es divertidísimo! Si te hubieras quedado en tu agujero, después de que te dejara escapar la última vez, ¡no estarías en esta situación, Emperador Demonio! ¡Si crees que puedes escapar de mí una segunda vez, piénsalo dos veces!

Yuan persiguió al Emperador Demonio con la Espada Devoradora de Demonios en su mano, su hoja temblaba de anticipación.





¡Devora a este cobarde! Yuan blandió su espada a distancia. En el instante siguiente, el brazo derecho del Emperador Demonio se desvaneció, borrado de la existencia, como si lo hubiera devorado una fuerza invisible.

Normalmente, una herida como esta no tendría importancia para un demonio, ya que su regeneración divina restauraría el daño al instante. Pero esta vez, el lugar que había ocupado el brazo del Emperador Demonio permaneció inerte, como si hubiera sido borrado de la existencia.

¡Maldito bastardo, Divino Paragón! —rugió furioso el Emperador Demonio. Sabiendo que no podía escapar, decidió luchar a muerte, abalanzándose sobre Yuan.

"¡Así está mejor!"

[¡Transformación de dragón!]

Aunque Yuan activó la Transformación Dragón para acortar la distancia en su cultivo, el Emperador Demonio aún mantenía la ventaja, siendo ligeramente más rápido y fuerte que él. Afortunadamente, al Emperador Demonio le faltaba una extremidad, y la regeneración de Yuan rivalizaba con la de los demonios.

Por supuesto, la mayor ventaja de Yuan era su abrumadora Aura de Sellado Demoníaco, que debilitaba considerablemente la destreza en combate del Emperador Demonio. Sin ella, Yuan no habría tenido ninguna oportunidad contra él, y mucho menos lo habría dominado.

Mientras tanto, Sun Ling Cai observaba el enfrentamiento con una mirada aturdida, casi onírica. Al despertar, recuperó un pergamino en blanco y su pincel. A pesar del dolor persistente en sus brazos, que aún se estaban recuperando, comenzó a pintar, capturando la batalla que se desarrollaba ante ella.

¡Esto es! ¡Nací para presenciar y pintar esta escena!

Los ojos de Sun Ling Cai brillaban de fervor, su corazón latía con fuerza, su sangre ardía. Cada detalle de la batalla se grabó en su alma, mientras lo plasmaba todo en su pintura.

Mientras Yuan y el Emperador Demonio seguían enfrentándose, la fuerza de su batalla se volvió abrumadora. El paisaje circundante





comenzó a desmoronarse bajo la presión, colapsando sobre sí mismo, mientras su poder arrasaba todo a su paso.

Al ver la devastación que se desataba, Sun Ling Cai usó rápidamente su energía espiritual para proteger a los cautivos desde lejos, incluso transportándolos a un lugar seguro. Sin embargo, ella misma permaneció en el corazón del campo de batalla, inmóvil, sin querer perderse ni un solo instante, aunque eso significara arriesgar su vida para presenciar y capturar la historia en desarrollo.

—¡Deja de jugar conmigo, Divino Paragon!

El Emperador Demonio rugió de repente. Sabía que Yuan solo estaba jugando, ya que no había vuelto a usar "devorar" desde que le quitó el brazo.

¿Tanta prisa tienes por morir? ¡Entonces déjame cumplir tu deseo!

[¡Devorar!]

[¡Devorar!]

[¡Devorar!]

En un abrir y cerrar de ojos, las extremidades restantes del Emperador Demonio fueron devoradas por la Espada Devoradora de Demonios.

¡¿Qué clase de habilidad es esa?! ¡¿Es ilimitada?!

Sun Ling Cai tragó saliva con dificultad, con los nervios temblando ante el poder divino de la Espada Devoradora de Demonios. Se creía muy versada en su historia, tras haber estudiado todos los registros disponibles. Pero presenciarla en acción destrozó esa ilusión. Aún había mucho que el mundo desconocía sobre el Paragón Divino y sus Tesoros Selladores de Demonios.

"¡ESTO AÚN NO HA TERMINADO, DIVINO PARAGÓN!"

Incluso con todas sus extremidades desprovistas de existencia, el Emperador Demonio se negó a rendirse. Su cuerpo mutilado aún irradiaba una amenaza abrumadora y sed de sangre. Flotando en el aire, su cuerpo se retorció de forma antinatural, y de su espalda brotaron dos enormes alas ensangrentadas, batiendo con furia cruda y desafiante.

"¡MASACRE SIN FIN!"





Una barrera carmesí, formada a partir de sangre y que recordaba inquietantemente a la Esfera de Sangre del Emperador Demonio Carnage, se materializó de repente, encerrando a Yuan y al Emperador Demonio dentro de su resplandor siniestro.

Sin embargo, antes de que la barrera pudiera formarse completamente, Yuan la atravesó con facilidad, destrozándola como si fuera papel frágil.

"¿Qué crees que estás haciendo?", dijo con frialdad, la voz cargada de ofensa. "Ese truco podría haber funcionado con otros Selladores Demoniacos, pero ¿a quién te crees que te enfrentas? ¿Me estás menospreciando, demonio bastardo?"

"Maldito monstruo..." El Emperador Demonio apretó los dientes.

Yuan sonrió ante sus palabras.

"Déjame mostrarte cómo se ve un verdadero monstruo..."

Con un solo corte vertical, Yuan atravesó el aire, abriendo un espacio en el espacio.

En el momento siguiente, una figura emergió de la grieta, su presencia irradiaba un aura siniestra, inquietantemente similar a la del Emperador Demonio, cargada de malicia y sed de sangre.

Los ojos del Emperador Demonio Masacre se abrieron de par en par al ver la figura. No solo le resultaba familiar: era alguien con quien había luchado, un antiguo camarada de una época pasada.

"Emperador Demonio Malicia..." murmuró el Emperador Demonio Matanza con voz aturdida.

La presencia que Yuan había convocado, con la Espada Devoradora de Demonios, no era otra que el Emperador Demonio Malicia, uno de los Nueve Emperadores Demonios que había asesinado durante la Era Demoníaca.

